

Sección política y literaria
Manuel González Z.
 Tobías Zúñiga Montúfar
 Sección social y literaria
Guillermo Vargas
 Agustín Luján
 Sección científica
Enrique Jiménez N.
 Intereses generales
Juan M.^a Murillo

EL PAÍS

SUSCRIPCIÓN:
 Al mes. ₡ 1.00
 Número suelto. . . 5 cts.
 Colaboración
 solicitada y pagada.
ANUNCIOS:
 Precios convencionales.
 ADMINISTRACIÓN:
 Calle Central Norte, 117
 Casilla n.º 168

Diario liberal é independiente

Dirección: EL CUERPO DE REDACTORES

Editor: MANUEL GONZALEZ Z.

AÑO I

San José, 27 de Abril de 1901

Número 70

El Banquete

Dedicamos todo el número de hoy á la reseña de la hermosa fiesta.

Los discursos del Anfitrión y del Doctor Zambrana, fueron:

El Sr. Chocano

SEÑORES:

El periodismo es la conciencia refleja de las sociedades: las sociedades volviendo sobre sí mismas, para sujetar á frío cálculo sus pasiones irascibles y deducir lógicamente el acto posterior; de ahí que el periódico sea, en su doble misión sagrada, el confesionario de las tribulaciones populares y el púlpito propagandista de las grandes ideas.

La voz de la prensa es la voz fascinadora de la sirena, pero que no arrastra al peligro, sino que guía á la salvación. ¡Pobres de aquellos, que se tapan los oídos, para no escuchar el traqueteo no de inhumana fusilería, sino de maquinaria fecunda, que arroja, á los espacios y á los tiempos, una misma enseñanza impresa en miles de hojas volantes, que se esparcen y revolotean como blanca parvada de palomas mensajeras, trayendo y llevando la buena nueva de la Civilización!

Imagínese que el sol irradiase entre cielos reflectores: la caricia de su luz envolvente circundaría nuestro mundo sin dejar punto de sombra. Así irradia la Palabra, entre esos grandes reflectores que se llaman periódicos; y así ilumina con una sola luz toda la esfera intelectual, sin que pueda haber un minuto de noche en cada revolución de las ideas.

En los tiempos autocráticos, el soberano era un hombre; y bastaba que él solo aprendiera en el libro la ciencia del gobierno. En los actuales tiempos democráticos, el soberano es el pueblo; y por lo mismo, más que el libro, el periódico, vulgarizador intelectual, lleva á todos los pueblos la conciencia de su soberanía y la voluntad de su gobierno. Antes la vida del estado subía, con la enseñanza, del pedagogo al príncipe; ahora descende, con la propaganda, del periodista al pueblo. El periodista es, pues, el pedagogo de las muchedumbres; porque da á todas ellas, en la hoja impresa, la idea de su idea y el alma de su alma, como el generoso Redentor que reparte el pan —carne de su carne— en la cena apostólica...

Por eso es, señores, que quiero compartir con vosotros el pan de vuestras eucaristías, ya que, inflamados en la fe de los mismos principios, hemos de comulgar la hostia sagrada del derecho americano, en los nuevos altares del arbitraje obligatorio.

Cruza por las tierras de Europa la sombra de un anciano, héroe de Homero, personaje de Esquilo, que apoyado en el bordón de los peregrinajes va limosneando una mirada de misericordia á los ojos siempre ciegos de la Indiferencia, sin encontrar más eco que el murmullo simpático de los grandes espíritus, apagado entre el estrépito metálico de los positivistas egoístas: ese anciano, señores, es el limosnero de la justicia, que sólo pide un fallo, que sólo quiere un tribunal, que sólo implora un arbitraje; ese anciano, de barba encanecida en los trabajos de la honradez, de manos adiestradas en las contiendas de la debilidad desesperada, de pies lastimados por los guijarros punzantes

del camino que va haciendo á través de sus propios desengaños, no es Krüger, no señores: es un símbolo; es la encarnación eterna del derecho ultrajado, de la justicia vacilante, del ideal proscrito, del alma moribunda y de la Humanidad en fuga hacia los horizontes nuevos de un porvenir de paz y de concordia!

La guerra es el más complicado de los delitos, porque los suma todos: desde el conato violatorio hasta la tentativa incendiaria, desde el robo á mano armada hasta el asesinato premeditado y sobre seguro; y no en aisladas parcialidades, sino por medio de colectividades adiestradas para el crimen, empujando unas masas sobre otras, no inconscientemente como chocan los elementos materiales, sino con toda la conciencia de su gran delito contra la Humanidad!

Cuando la justicia es ultrajada y el derecho unido al yugo de la fuerza, permanecer en silencio, es complicarse en ese gran delito, si se tiene voz para la protesta y conciencia para la verdad. A eso he venido! Os invito, señores, á hacer real en América el ideal de Krüger en Europa; á que desenvolvais la opinión de vuestros pueblos en favor de la alta justicia de ese gran principio; á que deis repercusión á las voces de Madrid y de Montevideo, en cuyos congresos internacionalistas parece reclamar la América su título de escenario de paz, de unión, de confraternidad. Poned, señores, al frente de vuestros periódicos á manera de lema: *El Arbitraje Obligatorio es el Derecho Divino de los Pueblos*; y alzad conmigo el cristal de los brindis, por que la salud libre-americana no se malée con pestes de conquista, porque el periodismo continental se confraternice en esta labor de generosas propagandas, y porque, con el pensador argentino, digamos todos que «la victoria no da derechos», para proclamar altamente que sólo los derechos pueden darnos legítimas victorias!

En nombre del Perú, á la salud de Costa Rica!

El Dr. Zambrana

Son tantos y tales los títulos con que nuestro Anfitrión se presenta á nuestra fraternidad y simpatía, que la palabra vacila aturdida, aunque venga del pecho rápida y abundosa á mis labios, al contestar en vuestro nombre su saludo. Altísimo poeta, el eco bronceado y prolongado de cuyos cantos ha venido de cumbre en cumbre, dilatándose por los Andes prodigiosos, á resonar en nuestras playas; heraldo de la Prensa, de armadura imaculada, brillante escudo y arrollados los resplandores del genio y de la gloria en torno del altivo casco y de la cimera levantada;—hijo y enviado del Perú,—algo más, por lo mismo, para nosotros, que embajador de una gran potencia; hijo y enviado de aquel país de las tradiciones fantásticas de riquezas increíbles, de la tierra con las entrañas de oro, de los ríos de plata, de los donceles valerosos y enamorados que pulsaron la gusla mora, de las aventuras amorosas, de las damas peregrinas recatadas en el manto que atraviesan como fulgores de diamantes negros los rayos de sus ojos resplandecientes, de los grandes templos de culto esplendoroso, la región más interesante de los oscuros tiempos coloniales, que cuando ya no conserva sino resquicios de su riqueza sin rival, conserva entera su generosidad característica,—poeta, digo, caballero, peruano insigne, nuestro huésped tiene todavía un título más alto que todos esos,—con ser todos egre-

gios á la consideración y al amor de los que aquí nos reunimos,—al venir desalado á recorrer la región centro-americana de pueblo en pueblo como misionero de obra tan grande y luminosa que el siglo XIX, con ser tan ilustre, pudo solo apoyándose en los hombros del siglo que comienza, levantarse lo bastante para divisarla en lontananza—el Anfictionado de la América, el Pontificado de la paz, un vínculo de diamante tendido en torno de la familia americana,—obra que estremece de emoción todo pecho noble con el presentimiento solo de sus promesas; la América Latina devolviendo á Europa con creces, ciertamente, la civilización que de ella recibió si logra, por la realización cumplida de esta empresa, sin paralelo en la historia, sin otra cima que más alzada que la suya se levante que la del Gólgota coronado por la Cruz, consolidar la santa fraternidad de los pueblos americanos rompiendo sobre su robusta rodilla la espada de la guerra y levantando á los cielos el himno de la justicia, la libertad y la concordia.

Dejad que digan que la poesía se ahuyentó de la tierra, y que lo que nos queda de ella son sólo sombras y remedos; mientras el corazón por nobles impulsos lata, mientras la belleza fulgure, mientras lo sublime cruce como un águila, coronada de rayos, por el horizonte del pensamiento,—la Poesía, que uraña y casta huye el espectáculo de la vida vulgar,—vendrá á dejar caer sus laureles de fuego y sus lágrimas de luz sobre las inteligencias que como vibrantes arpas hieren y hacen sonar las grandes ideas y los sentimientos generosos que pasan sobre ellas, ráfagas de lo divino, álitos del misterio, fúlgidos relámpagos de lo infinito y de lo eterno.

La América,—este hemisferio del prodigio,—la de los montes altos, la de los anchos ríos, la de las selvas densas, la de los pechos fuertes, la América, que así como el Asia fué la tierra del paraíso prehistórico, parece destinada á ser la tierra del paraíso posthistórico, del que ha de formar la civilización futura, después que ésta que ahora usamos erizada de soberbias y de cañones, quede en tierra—la América, digo, parece preparada por la providencia de la Historia para la realización cumplida del ensueño de paz universal, de libertad y amor, que la poesía ha cantado siempre, precursando sus edenes y sus delicias en alcázares diamantinos de radiosa cúpula, en que se teje, con delirios de oro, la toga viril de la humanidad emancipada,—aquí, en este continente nuevo, donde no se ha levantado trono que no se haya caído de prisa, aquí, donde las águilas del viejo mundo parecen palomas junto al condor magestuoso, aquí, donde la prodigalidad de la naturaleza avergüenza la industria y hace imposibles las discordias ruines con que se disputan un pedazo de pan las turbas de la Europa,—aquí, debemos, entusiastas,—lo debemos todos, lo debemos sin descanso y sin desmayo,—alzarnos al cristianismo verdadero, abrir las manos y tendernos las palmas de ellas en vez de mostrarnos de continuo los puños como hacen los hombres de la vetusta civilización que se derrumba, apagar las iras, humillar las soberbias, desvanecer las envidias bajo los raudales de libertad y amor que pueden brotar de las entrañas de nuestra vida: tenemos la fantasía fresca, como la virgen rosa recién abierta que aljofara el rocío,—tenemos el alma limpia de los rencores añosos que en Europa pululan,—somos gente nueva que aun no manchó su túnica con la baba de las ambiciones empedernidas y las voluptuos-

sidades grotescas propias de lo caduco; dejemos á la Grecia antigua el prestigio de sus especulaciones metafísicas y de sus artes, de sus filósofos elocuentísimos y de sus escultores y sus teatros,—á la Roma antigua, el de sus jurisconsultos y sus guerras, no pretendamos vencer ni siquiera emular á las doctas naciones europeas, con sus clásicas academias, sus artes acendradas, su conocimiento de las ruinas de ayer; vamos á hacer el mundo de mañana; el de los pueblos sin amos, el de las ciencias y las artes sin tutores, el de las naciones sin fortaleza en la frontera, el de las casas sin cerrojo, el de las razas dándose la mano, el de la industria sin miseria que la desangre, el del comercio llevando de playa en playa sin aduana que le cierre el paso, ni contrabando que le siga las huellas, los frutos de todas las zonas y los artefactos de todas las industrias: la civilización de la paz, la del trabajo vigoroso, la que agitando el cándido cendal de la concordia dará al planeta un anillo de luz humano, muy superior al de resplandores materiales de Saturno; la civilización de la justicia, de la aristocracia del trabajo y la fraternidad universal.

Por el misionero de esa idea.

El arbitraje obligatorio es el derecho divino de los pueblos

(J. S. CHOCANO)

I.—En la noche del jueves tuvo lugar, en el «Lafayette Hotel», la comida que, á nombre del periodismo del Perú, obsequió al nuestro el señor don José Santos Chocano. Bella festival, sin duda, que deja hondamente en la memoria de cuantos á ella concurren, dulces ráfagas de recuerdo, hermosas emociones indecibles. Porque esa reunión revestía, á la vez, la augusta solemnidad del pensamiento, la unidad grave, la elegancia severa, y el suave, fraternal consorcio de los espíritus. Y así, en aquel acto nutrido por el común respeto, se mezclaban muy diversas y altísimas ideas. He aquí á la prensa patria congregada al clamor de una voz generosa, como un ejército en torno de su bandera: esa voz robusta, venida de lejanías, invisibles en el miraje de nuestro horizonte, entona un canto triste, lleno de la nostalgia del derecho; y al rumor de ese himno sonoro, de esa marsellesa enardecida, los periodistas de este pueblo se congregan, así como se reúnen los dispersos soldados en el anfiteatro de la lucha, á la nota del clarín que rasga con su ritmo la seda enrojecida del pabellón flotante.

Reunir en unos párrafos estrechos la enorme variedad de detalles que formaron el conjunto de la fiesta, es utópico, ya que sería imposible hacer la condensación de todo lo que se pensó y de todo lo que se sintió en sus horas fugitivas, de los mil pensamientos que como nubes de pájaros bogaron sobre nuestras cabezas y de las armonías que como tenues cadencias de continuo vibraron en nuestras almas. Vaya pues,

AVISO

Durante mi ausencia del país, queda encargado de mis negocios, con poder generalísimo, el Lic. Francisco Aguilar B.
 ROGELIO TROYO
 Cartago, abril de 1901.

Mr. A. M. Garland

ha sido nombrado Agente Especial y Apoderado de la
PACIFIC MAIL STEAMSHIP CO.
 para los países siguientes: Guatemala, Honduras, Nicaragua, El Salvador, Costa Rica, Estados Unidos de Colombia, Ecuador y el Perú.
 La residencia será la ciudad de Guatemala.

R. P. SCHWERIN
 Vicepresidente y Gerente General.

Con la Situación

Notables rebajas de precios
GRANDES OCASIONES

Juegos para Sala, Dormitorio y Comedor.

UN PIANO americano, superior, mitad del costo.

Armarios con espejo.

UN ARMONIUM, etc., etc.

Bazar de San José

Almacén de Muebles

J. R. MATA.

Á la Papelería de Padrón y Pujol ya llegaron los útiles escolares

Buenas calidades

Precios baratos

Bultos ó carrieles
 Lápices de color
 Crayones
 Pizarras
 Casquillos
 Tinteros de bolsa
 Tinta Stafford
 Tinta China



Tinteros
 Borradores
 Papel de dibujo
 Reglas
 Lápices
 Esfuminos
 Tiza, etc., etc.

Cajitas de fantasía, Pantógrafos

Especialidad en cuadernos para escuelas

FRANCISCO TENCA

de la Escuela de Arquitectura de Milán

Tiene su oficina en los bajos de la casa de doña María v. de Lines, 7.ª Avenida Este.

Ofrece en el ramo de construcciones, ornamentación, presupuestos y planos, dejar satisfecho el gusto más exigente.

De ocasión

Vendo en lotes el terreno que poseo en La Soledad, entre las avenidas 10ª y 11ª y las calles 23, 24 y 25. Advirtiéndole que la calle 24 no está abierta, pero que se abrirá inmediatamente que la venta se haya efectuado. Los precios serán de acuerdo con la situación.

Jesús Coto.

UNA CASA

muy bien situada y propia para una familia regular, vende en buenas condiciones

CARLOS SABORIO I., San José

Gabinete dental eléctrico

Único en Centro América

Calle 20 Norte, ó del Correo

100 varas de la esquina del Telégrafo.

Establecido conforme á estudios especíales hechos en persona por el infrascripto en Europ y EE. UU.

Horas de oficina: { de 8 a. m. á 10 a. m.
 y de 12 m. á 3 p. m.

Dr. Maximiliano Fischel

CIRUJANO DENTISTA

A Colones 13 el 100

se pueden vender ya los afamados cigarrillos

Henry Clay

para negociar á 15 céntimos la cajetilla.

Único Agente en Costa Rica,

Gregorio Santisteban

Aviso

Durante mi ausencia del país, dejo encargado de mis negocios al Lic. don Gerardo Castro.

San José, 14 de abril de 1901.

A. VILLASEÑOR

CIRCULAR

Alajuela 10 Abril 1901.

Tengo el honor de participar á Ud. que desde esta fecha he admitido como socio en mis negocios al señor D. Santiago Enrique Vinter.

La razón social de la nueva firma será Skelly & Vinter.

Suplico á Ud. se sirva tomar nota de las respectivas firmas que verá al pie de la presente.

Quedo de Ud. atento S. S.

John F. Skelly

EN LA SASTRERÍA

DE

Vicente Montero G.

encontrarán las personas de buen gusto, casimíres franceses é ingleses, al por mayor y al menudeo, y toda clase de materiales para sastres.

Se da estricto cumplimiento á los compromisos.

6.ª Avenida Oeste núm. 38 al lado del Club Internacional

Buen Negocio

Se venden varias casas situadas en la calle 22, entre cien varas al Norte de la residencia del señor Presidente de la República.

Componen una sola finca con 48 varas de frente con abundante agua de cañería que allí corre con mucha presión y comunicada con la magnífica cloaca hace poco construida en aquel lugar, que por estas razones y por su situación es uno de los más sanos de la ciudad.

Forman la propiedad seis departamentos de alquiler, entre las cuales hay tres casas de regulares dimensiones y su renta actual es de 178 colones mensuales, que puede con poco gasto aumentarse á 200 colones.

Sólo por el todo se admiten propuestas en el bufete del que suscribe donde puede verse el plano respectivo.

ALBERTO ECHANDI

La Compañía de Seguros de Vida "Manufacturers"

Avisa á sus clientes y al público en general, que ha asumido los negocios de otra Compañía de Seguros de Vida, la «Temperance & General Life Assurance» Canadiense, de reconocida respetabilidad y que trabajó siempre con éxito bajo las estrictas leyes del Canadá. La incorporación de esta Compañía en la «Manufacturers» obedece, pues, únicamente á la tendencia natural de nuestra época hacia la concentración de homogéneos intereses financieros, con el fin de aumentar la fuerza por medio de la unión. En este caso la incorporación aludida ha hecho subir el capital efectivo de la Compañía á uno y medio millones de dólares, mientras que la reserva ó garantía en poder del Gobierno y en protección de los asegurados asciende á tres millones, lo cual equivale á una seguridad 35 % mayor que el valor efectivo y liquidable de las pólizas hoy en fuerza. Son tan favorables los auspicios bajo los cuales se inicia la nueva Compañía, que ya se cotizan sus acciones á 300 %, auge tanto más admirable cuanto que las acciones sólo ganarán 8 %, y que según la naturaleza de la nueva organización, antes que sea tocada la reserva

en poder del Gobierno, tendrán los accionistas que haber perdido el último centavo de sus acciones en favor de los tenedores de pólizas.

Por medio, pues, de una combinación acertada, la «Manufacturers» se ha elevado á una altura que generalmente sólo se alcanza por medio de la edad y el éxito combinados. Contando con su experiencia en el negocio y la simpatía y seguridad que inspira la protección de las leyes canadienses á los asegurados, la Compañía se propone darle mayor incremento á sus ya importantes negocios en las Antillas y la América española.

Benjamín E. Piza

Agente.

"La Costarricense"

Zapatería de Santos Pastor

Calzado á la medida,

clavado y cosido

PUNTUALIDAD EN LAS OBRAS

Excelentes y escogidos materiales y hábiles operarios, lo que ha valido siempre á esta Zapatería la numerosa clientela con que cuenta.

7.ª Avenida Oeste, n.º 190. Local que ocupaba las oficinas de "El Tiempo", frente á la casa de don Fedr. Tinoco.

"La Mascota" de Viniegra

PUNTARENAS

Arroz carolino á ¢ 7 quintal.

Candelas marca «Buque», de 8, 10 y 16 en paq. á ¢ 8 caja

Cerveza negra «Estrella», caja de 10 docenas. . . á » 39 »

» blanca «Leona» » » » » á » 38 »

Hay constantemente harina fresca, marcas «Corona» y «Triunfo». Alambre americano para cercas, hierro acanalado para techos y un completo surtido de Abarrotes.

Licores á precios más bajos que ninguna otra casa.

La Comercial Litografía Tipografía

de Antolin S. Chinchilla

Avenida Central, Este. — Apartado 489

Dirección telegráfica. COMERCIAL

Trabajos nítidos, elegantes y baratos en todos los ramos de ambas artes.

Se garantiza la perfección y prontitud en las obras que se le encomiendan.

Precios módicos

Surtido completo de papelería

Manufactura de Calzado

El ensanche que han tenido hoy los negocios de la Empresa, la han obligado á establecer una NUEVA SUCURSAL en San José. Oficina del señor don Benjamín E. Piza, en donde ofrece

Expléndido Calzado desde ₡ 2.00 par

San José, Marzo 8, 1901.

Manufactura de Calzado Sociedad Anónima

Esta Empresa, debido al capital con que cuenta y á una nueva instalación perfecta de la más moderna maquinaria, dá sus productos á precios excepcionalmente bajos, no solamente por la **expléndida calidad del calzado** sino que ofrece hoy al público una **gran rebaja en ventas al contado**

Los botines de 3 colones se han rebajado á 2 colones

La Empresa se ha esmerado ahora en dar á su calzado **estilos de novedad,** y se precia de haberlo conseguido, reuniendo así en sus productos la elegancia á la solidez, poniéndose en actitud de ejecutar órdenes por **calzado de todas clases y estilos**

Renueva mensualmente la MANUFACTURA sus pedidos de cueros y, gracias al grande y escogido surtido que acaba de llegarle, está ya hoy en disposición de servir á vuelta de correo, **cualquier pedido** por grande que sea.

Azúcar de superior calidad

Del Ingenio de la Compañía Agrícola de Turrialba.

Venta en el Depósito Central, Calle 17 Norte, n.ºs 43 y 47, al Oeste del Mercado.

A cargo de,

MARIANO CORONADO

Tintorería Central

Equidad en los precios

Firmeza y brillantez en las tintas. ESPECIALIDAD en ropa de lana de hombre y de mujer.

Se garantiza el trabajo.

Calle 20 S.—No. 463.—250 varas al Sur de la Botica Francesa.

CARLOS PERALTA H.

De la Paz y Chamberlain

Negociantes en Ganado

Han abierto su oficina en la casa de don Jesús Cubero, 7.ª Avenida Este, antiguo despacho de don Gerardo Jager, contigua á LA NACIONAL, de don Eloy González. Horas de despacho: de 11 a. m. á 4 p. m.

Manuel de la Paz

Carlos Chamberlain

Apartado de Correo número 538

Teléfono Paz Chamberlain

Aníbal Santos

Se encontrará todos los miércoles en la mañana en la oficina del señor Juez Civil de Heredia.

La Nueva Botica de San José

de MARIANO JIMÉNEZ

Situada en la "Cuesta de Moras," frente al "Águila de Oro"

Surtido completo de todo lo concerniente á su ramo.

Drogas siempre puras y frescas.

Servicio esmerado y precios equitativos.

Despacho de recetas, hecho por su propio dueño. Se reciben de todo Doctor

Abierta desde las 7 a. m. hasta las 10 p. m.

Prima á los compradores!!!

Leiva & Mora

Antigua casa de ALFARO

Ventajas para los parroquianos
contraste de precios en las compras

En adelante, cada comprador recibirá una boleta numerada y sellada con el valor de lo comprado. Cada vez que se reúnan ₡ 25 deberán presentarse las boletas á la Caja para que se tome nota la casa reconocerá uno por ciento descuento en mercaderías.

El surtido de mercaderías es inmenso y los precios, como siempre, racionales

EXPORTACION CAFE

Eggers & Stallforth
BREMEN

Adelantan fondos sobre consignaciones de café

J. R. MATA, Agente.

Sacos para café en pergamino y en oro en el BAZAR DE SAN JOSÉ

Librería de Montero

Cartulinas de luto y varias clases para visita. Libretas apuntes, varias clases y tamaños. Libros en blanco, varias clases y tamaños. Papel luto, varias clases y tamaños. Papel dorado y plateado. Cartón para fotografías. Papel de música varias formas y tamaños. Tableros para Damas y Ajedrez. Cadenas de Agrimensor. Brújulas de id. Semicírculos y compases madera. Tinteros de bolsillo. Tinta para marcar ropa. Cegillas para guitarra. Reglas flexibles para contabilidad. Lacre para embotellar. Mapas de Costa Rica. Id. de Centro América. Id. de Europa. Id. de Asia. Id. de África, etc., etc. Tela para calcar planos. Papel de dibujo para Colegios. Papel de dibujo para planos.

Sres. Artesanos, Constructores y propietarios de casas

A 25 varas al Norte del establecimiento "La Industria", detrás del Colegio Superior de Señoritas, se vende madera, cal, arena, teja, caña de construcción, ladrillo, basas de ganchipelín y de madera negra, basas de piedra, para pisos etc., etc. Todo á precios reducidos.

V. M. FERNANDEZ

San José, abril 21 de 1901.

Fernando Rothe

Vendo

En condiciones muy favorables, dos casas en la calle 18 norte, produciendo un alquiler de ₡ 110 mensuales y una finca de café nuevo de 11 ½ manzanas en San Juan de Tres Ríos, en frente del beneficio de Mr. Field. Para pormenores entenderse con don Roberto Kruse, comisionista, frente al Banco Anglo ó conmigo por carta á Barba.

HOTEL IMPERIAL

Es el Hotel de viajeros distinguidos

Mesa exquisita y variada, abundante y bien servida. Cantina surtida siempre de los licores de las mejores marcas. Hábil Cantinero. Administrado correctamente por don HUGO PULIS el célebre MAITRE D'HOTEL.

Decente, bien ventilado
Limpio, Céntrico
Confortable, Barato

El Hotel de las Legaciones !!!

Ganado de cría FLOR FINA

gordo y sano se vende en la hacienda "Numancia"

Entenderse allá con Ricardo Feo y en San José con Eloy González.

Harina de familia de KEHLOR BROS.,
SAN LOUIS.—MIS.
Agentes en Costa Rica,
ROHRMOSER & Co.

Regeneración española

Figuró España como de las primeras en la Exposición Universal de 1900 y figura la tienda de

Romero Hermanos

como de las mejores de su clase en Costa Rica.

Qué podrá pedirse al gusto más exigente que no lo tengamos á la orden? Siempre lo más brillante, lo más económico y lo más fino. Los precios son risibles.—Quien nos compra una sola vez, se vuelve nuestro cliente.

Que hay de venta? — Todo lo de nuestro ramo.

ROBERT HERMANOS

Muy pronto abrirán frente á la esquina S. E. del Parque Central una SUCURSAL de su **ALMACEN DE ROPA** En ella encontrarán sus clientes un surtido tan completo en artículos de vestir para hombres y niños, como el que tienen en el almacén principal. El surtido se renueva constantemente; el trabajo de mano es acabado, los géneros de buena calidad y el corte de último estilo.

CALZADO.—PERFUMERÍA.—JUGUETES.—BASTONES.

PRECIOS MUY REDUCIDOS

la crónica breve, reflectora escasa de la rica escena de esta noche de memoria interminable.

A las siete los invitados, conducidos por el anfitrión, ocuparon sus puestos en la cámara ricamente ornada de flores y de luces policromas. El menú decía:

BANQUETE

á la Prensa de Costa Rica, ofrecido por José Santos Chocano, en nombre de la Prensa del Perú.

La mesa estaba rodeada por las siguientes personas: don José Santos Chocano, Doctor don Antonio Zambrana, Licenciado don Manuel Argüello Mora, don Máximo Soto Hall, don Gregorio Martín, don Aquileo J. Echeverría, don Salomón Ponce Aguilera, Doctor don Ernesto Henrici, don Claudio González R. don Manuel Castro Q., don Emilio Pacheco, don Guillermo Vargas, don Ernesto Martín, don Roberto Brenes Mesén, Licenciado don Manuel Argüello de Vars, don Manuel González Zeledón, don A. P. Echeverría, don Isaias Gamboa, don Tobías Zúñiga Montúfar, don Agustín Luján, don Rafael Gutieri, don Leónidas Briceño, don Francisco Alpizar y don Tacio Castro.

II.—Para sintetizar el colorido del banquete, encontramos esta palabra: fraternidad. Elementos distintos, trabajosamente fusionables, se unieron por la dinámica del entusiasmo, y también por la palpación de los ideales; y de ese grupo convertido en potencia por la magia de un interés noble, desaparecieron las rencillas que lo disgregan, los odios instantáneos que lo despedazan. La quimera del derecho visible fué para todos, y ante esa tentadora Margarita, los decepcionados, como nuevos Faustos, se encontraron nuevos de juventud, y los vigorosos se encontraron más fuertes. Es natural: todos anhelamos el bien del pueblo, quién con errores, quién con criterio exacto; mas, divididos en el procedimiento, nos inclinamos á pensar que en la lid insensata está el triunfo, cuando la victoria está en el sereno, imperturbable análisis. Y abstraídos en las cuestiones personales, nos olvidamos del estudio de las cuestiones impersonales, y ayl cuántas veces en la lucha por la defensa del derecho, ciegos lo vilipendiamos con el punzón de nuestras lanzas fraticidas! Ahora nos llega el heraldo de la buena nueva, guiado en su ruta por la estrella del pensamiento, nos llega, nos despierta, y descubre ante nuestros ojos descubiertos la visión magnífica de la América libre, libre por el derecho. Huyen en bandada las pasiones, y viene sola, al santuario de nuestro espíritu, la imagen de la patria, joven, gallarda, blanca prometida; y las edificaciones de otros pueblos que son hermanos del nuestro también se elevan, y lágrimas de fraternidad ocurren á las pupilas ansiosas, porque en la hora de la desolación hemos recordado á los hermanos ausentes, que nos envían su afecto con uno de sus predilectos familiares. Creyérase un sueño aquella congregación patriótica, y sueño era, en realidad, dulcísimo sueño, porque en el ambiente las ideas erraban como lindas quimeras vestidas de novia, y sueño parecía aquella fusión de almas, y aquella ventura desplegada como llama soberbia, y aquel latir de corazones y aquellos delirios de esperanza.

III.—Del sueño, pasamos al ensueño. Y el poeta habló, y dijo el bello discurso que en las columnas de honor de este diario se registra: ensueño delicado, que causa en el espíritu la herida de la meditación, era su parla maiciosa y esplendorosa, de apóstol convencido é incorruptible, de vidente inspirado.

Y, el poeta cantó las tristezas de la opresión, y las hermosuras del derecho y la pujanza del periodismo. Su voz se perdía en el infinito de las almas

que la escuchaban y rompía el misterio de la esperanza, y vírgen la brindaba á sus oyentes,—como rompe el rayo los crespones intangibles de la nube y descubre en su fondo la estrella oculta á la mirada.

Luego, habló el Maestro. Hermosa concepción la suya. Habló á nombre de la prensa nacional, con su verbo imponderable, verbo vivo que se agita, que se retuerce, que perdura, como si fuese un alma conducida en triunfo por estas bellas palomas—las palabras.

Después hicieron uso de la palabra el señor don Tobías Zúñiga Montúfar, valiente pensador robusto, en quien la juventud corre parejas con la entereza de su espíritu, y el talento las corre con la lozanía de su alma; el señor don Manuel González Zeledón, cuyos elocuentísimos conceptos despertaron la emoción de los comensales; dijo el señor Soto Hall una bella décima con la cinceladura exquisita de su poesía; el señor Rafael Gutieri que evocó el recuerdo de su patria, y con acento de hijo amoroso que implora por su madre moribunda, hizo, en pocas palabras, la pintura de la situación de su noble pueblo; sus ideas dieron lugar á una explicación del señor Chocano, que fué cortesmente agradecida.

En este instante se expidió con el beneplácito general un telegrama á la prensa peruana, saludándola en la persona del señor Chocano.

IV.—Ya el champagne había coronado de nuevo las copas cuando de pronto surgió una armonía, lentamente como una Venus que castamente apareciera á flor de agua, desnuda y trágica: la serenata de Schubert. Y cuando las notas partían más admirables y se iban enamoradas besando al eco, el poeta Chocano, estremecido de emoción, propuso un brindis por el doctor Zambrana: hizo á rasgos, como en una miniatura, la figura del hombre eminente. Una aclamación unánime acogió su proyecto. Ya en pie, el ilustre tribuno protestó que una vida consagrada al trabajo y á la virtud, quedaría recompensada con creces por tan espontánea cuanto hermosa manifestación.

Guillermo Vargas dijo: Bebamos, señores, por el Maestro: por el Maestro formidable. Las copas se elevaron, y hubo en aquel momento una prosternación solemnísimas, un homenaje respetuoso, en torno del insigne juriconsulto.

El señor Chocano ofreció otro brindis á don Manuel Argüello Mora: «Brindo por el eterno martillero de la idea, brindo por él y mi brindis ha de nimir su frente nunca fatigada, porque las frentes no se fatigan cuando trabajan por grandes ideales, y mi brindis ha de ser en su cabeza, pensadora un laurel siempre fresco, porque los laureles jamás se marchitan en esas cabezas: brindo por la nieve de esa cumbre: por este ilustre anciano en perpétua primavera!»

¿Qué palabra agregar ahora? No es posible, nó, decir la emoción vivísima que perturbaba al viejo trabajador incansable, al escritor de hierro, no menos esforzado en su lucha que el Canciller famoso; es imposible hablar de la satisfacción que á los concurrentes nos embargaba, al ver aclamado el mérito del mas laborioso de nuestros escritores, y aclamado por quien vale y sinceramente juzga.

Fuó Argüello de Vars, el hijo que tiene en su padre su tesoro de mas alto aprecio, quien tradujo con frase correcta y oportuna, sentimientos tan intraducibles; recordó la generosidad del Perú en nuestra campaña de 1856, que nos proporcionó elementos de guerra indispensables.

V.—El doctor Zambrana hizo este brindis: «Porque la propaganda del señor Chocano sea fecunda en América.»

Vengo—contestó el señor Chocano—vengo á pedirles, como Krüger lo ha hecho en Europa para la salvación de su patria, á pedirles que constituyan

un Tribunal que salve la paz del Continente.

Euseguida usó de la palabra el poeta Gamboa, y sugestionó á la concurrencia con su fácil y sentido discurso, que nos duele no poseer ahora para darlo al conocimiento del público.

Ernesto Martín, con su oratoria llena de exquisitas melancolias y de brillantes ímpetus, desarrolló con arte y razonamiento la tesis que sirve de epígrafe á estas líneas. fué aplaudido con calor y las felicitaciones cayeron en su torno, entre el ruido de la admiración que con justicia se produjo.

Por indicación del doctor Zambrana se resolvió redactar una acta de la fiesta tan cultamente celebrada, porque su pensamiento primordial no es la obra—dijo,—de una bandera, es la obra de la justicia. El señor Chocano eligió al inigne proponente para que realizase esta idea.

Una palabra, señores, clamó un poeta con la copa en el puño, gallardamente empuñada.... Silencio! Y agiéndose el ambiente:

Cuatro palabras diré:

Amado en mi rimada prosa,
por su madre y por su esposa,
por su patria y por usted!

Los aplausos á tan simpática estrofa se hacían interminables; pero Pacheco Cooper, el bardo de las Idílicas-improvisó unas bonitas estancias, llenas de sencillez y modestia como todo lo suyo. Restablecida la calma, circularon los «carnets» por todas partes, y fueron recíprocamente firmados, como recuerdo de tan agradable noche. Las frases cariñosas están demostrando en todos ellos, cuán cercana está la fusión de nuestro intelectualismo, criminalmente dividido

VI.—Magón fué quien tuvo la idea de que fuésemos al Club Internacional. Y sin discutirla, llevando á la cabeza á los poetas Zambrana y Chocano, invadimos los salones, ya desiertos de aquel centro; se reanudó in continenti el champaña y el doctor Zambrana dijo:

—Señores, alguien propuso anteriormente un brindis por la señora del caballero Chocano.....

—Pero, doctor, si es soltero.

—¿Es usted soltero?

—Sí señor.

—Doctor, agregó alguien, yo aseguro que es casado.

—¿Porqué?

—Precisamente porque lo niega!

Una franca risa acogió esta picante apreciación, y el señor Zambrana opuso:

—Brindemos, pues, por la futura esposa del señor Chocano.

—Brindemos, dijo Guillermo Vargas, porque el señor Chocano elija su dama entre las nuestras.....

El doctor añadió:

—Un brindis sintético, señores: por la mujer costarricense!

La fiesta, pues, continuaba, llena de vida ardorosa. Un grupo solicitó unas palabras al señor Brenes Mesén; después improvisó nuevamente el fecundo Pacheco Cooper. Manuel González dedicó un sentido pasillo colombiano á Gamboa, el dulce poeta, y á su vez llegó el turno á Guillermo Vargas.

Nuevo servicio de Champagne.

Señores, dijo, yo hubiese anhelado ofrecer tributo de mérito en esta festividad hermosa, pero nada de lo mío lo tiene: era un deber mi homenaje, por la alteza del criterio que la preside, y por el valor inmenso del representante que nos lo trae. En uno de mis artículos, hay algo á semejanza de un símbolo de la idea nobilísima que aquí nos reúne, y ese símbolo es lo que ofrezco.

(Leyó enseguida un artículo titulado «La bestia triunfa,» terminó así):

Señores, y yo ahora agregó: no dejemos triunfar la bestia. Que el hombre es una inteligencia traicionada por los órganos, Bonald lo ha dicho. Los pueblos son la encarnación del derecho traicionado por la fuerza: unamos señores, nuestras fuerzas, es decir nues-

tros pensamientos, porque el pensamiento es fuerza, y enlazados por el vínculo de ese bello ideal que como una bella golondrina en el espíritu del poeta Chocano volando hacia nosotros viene, marchemos á la victoria de la idea, á la civilización de nuestra América. Paz y progreso, señores.

El señor Soto Hall recogió la atención del auditorio respetable, y recitó sus lindos versos «Serenata morisca,» que conmovieron agradablemente por las bellezas que los forman, bellezas engarzadas de verso á verso como un collar de diamantes. También recitó el señor Gamboa; su traducción de El cuervo, de Edgar Poe, pieza literaria que una vez oída no se olvida nunca más, nunca más.....

A instancias de sus numerosos compañeros y admiradores, el señor Chocano hizo la recitación de tres bravos párrafos de su poesía luminosa y admirable. He aquí lo que el desmemorado poeta recuerda:

A modo que en la tierra, sin que lo quiera
mágica tal, la sugestión podría
atar en una idea hombre con hombre,
ya que el humano espíritu en su anhelo
en alas de pujante fantasía
tiende á los astros atrevido vuelo,
se hará la sugestión de mundo á mundo
de Humanidad á Humanidad un día
al través de los ámbitos del cielo.
¡Y qué gloria será cuando el abismo
se rasgue al pensamiento que chispea
para que tengan en un tiempo mismo,
todos los mundos una misma idea!

**

Unámonos! No en fila de reclutas
que buscan en la lóbrega batalla
valor en el contacto de los codos,
sino cual ríos que por varias rutas
vienen á dar contra la misma valla
y en nudo de guerras se unen todos;
porque al dar á las almas igual norma
llegan á ser las almas semejantes
como tienen también la misma forma
los diamantes frotados con diamantes!

No un aplauso resonó: fué un suspiro; arrancado de las almas nuestras, como el poeta arrancar sabe de su arpa llena de armonías, las cadencias inmortales.

Rafael Gutieri recitó sus versos «Flor marchita», notas de dolor y de ausencia, salidas de lo íntimo dulcemente como dos lágrimas que brotan en silencio.

El doctor Henrici pronunció una bien pensada oración acerca del espíritu de nuestra raza, y excitó vivamente á sus amigos á combatir el bruto materialismo, ideas que fueron muy celebradas y merecieron repetidas y fervorosas felicitaciones al filósofo.

A las dos de la mañana el Club fué abandonado por el fraternal grupo, y acompañó al poeta Soto Hall á su hogar. Dirigióse por fin á la morada del señor Chocano, y allí se hizo la despedida. Cordial despedida, caluroso apretón de manos, un «hasta luego» lleno de sinceridad y simpatía. Hasta luego—dijimos, porque luego, oh noble bardo del País del Soll, contigo estaremos en la lucha sagrada á que nos citas, pobres, débiles, pero esforzados paladines, poniendo en el ara esplendorosa de tu causa, lo escaso de nuestros haberes, el empuje de nuestra voluntad, la llamarada quemante de nuestro patriotismo, y lo que es mejor aun, la gota de luz de nuestras almas.

EL CRONISTA.

EL PAÍS se halla de venta en San José en la librería de Padrón y Pujol.

Imprenta y Librería Española, de María y de Linares